

2º Premio • Juan Sánchez-Tejerina Serrano

VACÍA ESTA LA ALDEA...

(2)

-TIEMPO DE NAVIDAD EN TRES SONETOS.-

I.

Los álamos hendían en el cielo  
su soledad. El pueblo abandonado  
sufría un silencioso ambiente alado  
con fúlgidos carámbanos de hielo.

Como un mudo pregón en desconsuelo  
de aquellos miccosmos olvidados  
se oyen en los corrales, afilados  
ladridos de mastines en desvelo.

Ni el viento, ni el arroyo, ni los gallos  
que fueron reduciendo sus serrallos,  
tienen voz en la aldea solitaria.

Un éxodo que duerme eterno sueño  
cual droga cancerosa del beleño  
es paz artificiosa y funeraria.

II.

Un viejo morador, en la alberada,  
derrite con su amor la noche fría,  
y ante el belén postrado repetía  
con alma tiernamente enamorada:

"Cómo siento, Señor, que mi posada  
no tenga aquel calor que mi alma ansía...

La aldea es una gárgola vacía,  
de aquel feliz ayer no queda nada.

Quisiera te quedases. Todo es tuyo.  
Toma mi corazón, pues restituyo  
con ello unas migajas de tu herencia.

Es Navidad y quiero estar contigo;  
!quédate, buen Jesús! Soy un mendigo  
que implora únicamente tu presencia."

### III.

Se ha quedado el pastor sobrecogido  
en la azul lejanía del sendero  
descifrando la estela de un lucero  
con el alma acuciando su latido.

Absorto ante el prodigio acaecido  
y en sus hombros un recental cordero  
guiado por el ángel mensajero  
a adorar a Jesús se ha dirigido.

Regresa hasta la aldea emocionado  
a dar la buena nueva y se ha encontrado  
que no hay calor de hogar, que es todo ausencias.

Que vela únicamente un pobre anciano  
con su añoranza y fe luchando en vano  
por conservar recuerdos y vivencias.

---